



MÁS SOBRE LA PREHISTORIA DE BOLAÑO:

El plagio de la memo



A propósito del Roberto Bolaño que conocí en México y a propósito de *Los Detectives Salvajes*. Pero más que nada, después de los obituarios y recuerdos maquillados, con el propósito de roírme junto a mis cuates Mario Santiago, José Peguero y los infrarrealistas, y revivir por unos minutos los años 75 al 79, 80 u ochentuno.

Quienes acordamos como hemos perdido a los libros", verso de Mario Santiago, parte de una falsa antología de nueva poesía mexicana para un diario del 19, 1975.

Conoci a Roberto Bolaño de 1974. El y Bruno Montané llegaron a mi casa reclutando jóvenes secuestrados para el proyecto indigenista. Yo escribía entonces, con pulida y duro, solo, rasgando en monjes con el tiempo y el talento. Me citaron a un taller de poesía en Casa del Lago en Cuauhtémoc, una mancha amarillenta a la orilla de la poza grande del parque. En un sótano al que se llegaba desde el jardín se leía poesía y yo leía mis poemas. Atentos y sabedores escuchaban los maestros, Sor Juana y rubios. Yo apenas alzaba la cabeza de mis textos para verlos. Erán sencillos ellos. A horabonera, vociferaban los versos, pedaban de pulido, de alma. Terminé de leer y agitado y espeluznado escuché cómo Roberto Bolaño y Mario Santiago despidían de taquito mi esfuerzo. ¡Jijá, jijá, casaban luego como amigos bajo la luz de los faros y el sonido de los platos.

Forjamos un montón de ladras en una cantina y Santiago hombre toquero con popote. Toda la casa deshecha, los libros blanchados, sobre el fuego con la mitad de la boca, con la otra parte se reía y cantaba de una bocanada entre platos o algo así: "Mentó, volaban los platos tan bonito, que la verdad no sabía si ahogar o aplaudirlos".

"Pucha, qué Lusa". De su *Discipulo de Meca a un Fanático de Hérodes*, poema largo de Mario Santiago, leído a foro lleno en la librería El Agave, 1976.

Erán años aquellos en que los versos eran ciertos. En sus todavía. Los infrarrealistas pretendían reescribir la historia, enderezar a fuerzas la memoria. De los estridentistas, la poesía peruana y Hora Zero, la verdadera dimensión de la batalla de Vera, los originales caldos *Xenón*, los gueros ciegos de Zapata, todo era importante. ¿Cómo lo se sabía?

Roberto tuvo talento, ingenio y un sentido del humor negro que hacía reír p'adentro. Así era y así parecían recordarlo casi todos.

Pero sé muy seguro de que Roberto hubiera agenciado que fueseamos Boles a la memoria, esa que lo que él era tan pulcero y gentiloso, contábamos un poco más de él y su impronta alegre.

Roberto era especialmente hábil para ser cruel, tenía talento: no importaba si la poesía era pequeña,



asayaba sus mejores golpes con quien fuera. Y los desaires daban poco a los seguros.

(Es de mañana y poetas, entre ellos casi amigos, daban por la plaza y recogían piedras de colores que llevan con las alas).

Recuerdo claramente que era cruel. Dico que quien fue abusado lo repite en los demás. Es posible. A Roberto lo acosaban varias mujeres. Cuando lo conocí casaba con Chicho, pucha en mano y siempre atento lo escuchaba nombrar a algunas de ellas.

En 1975 y el escenario era una casa de un piso en una colonia decente, al final de Reforma, por los barrios bajos de Tepito, la Boedojo, más allá. En la esquina de la pieza de Bolaño atestiguaba toda una máquina de escribir liviana y portátil, a la espera de verlos mercedones de copetines en letra impresa. Su poder en boca nos invitaba a hacer té con el agua caliente que quedaba. Le recuerdo grande y opacado dándole. Tal vez fue borrador como después Roberto contaba. En aquel entonces nunca lo mencioné. No es raro para *Stefy* nada buena memoria por

El plagio de la memoria [artículo] Juan Esteban Harrington.

Libros y documentos

AUTORÍA

Harrington, Juan Esteban

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El plagio de la memoria [artículo] Juan Esteban Harrington. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile